

Mi Querido Amigo, Profe y Maestro



Hoy mi pluma tiembla de tristeza y mi mente se nubla de tantos recuerdos y enseñanzas. Cuando rememoro muchas de nuestras conversaciones médicas se hace presente ese rostro afectuoso de mirada perspicaz, que me lleva a las frases de **Tinsley R. Harrison**, que refirió *“No hay mayor oportunidad u obligación que pueda tocarle a un ser humano que convertirse en médico”*, y dice **Gregorio Marañón**, que cuando se le preguntó ¿cuál es el fin de un ser humano? respondió rápidamente: *“la vocación”*.

Adecuadamente podemos afirmar que esa *vocación y oportunidad* estuvieron siempre presentes en René, fundó su vida profesional en el basamento mismo de la Medicina, la incertidumbre y probabilidad de curación, diciendo *“mientras voy por más espero que sea menos”*, por ello fue un destacado ginecólogo reconocido por su excelencia y su compromiso en el cuidado de la salud de la mujer tanto en el país como en el mundo, repitió siempre que *“el médico de la mujer es el Ginecólogo”* y agregaba *“es su primer educador”*. Defensor incansable en la educación médica del paciente y del colega.

Formalmente el Profesor Doctor Emérito Don René Del Castillo... poseyó un currículum que impresiona, fue uno de los Maestros de la Medicina de Córdoba galardonados en 2016. Referente mundial de la técnica del ganglio centinela para cirugía oncológica, precursor de la Mastología Argentina y Panamericana, el 8 de febrero partió a nuevos destinos celestiales.

Entre sus logros profesionales y académicos se destacan:

- Médico Cirujano y Doctor en Medicina y Cirugía: U.N.C.
- Becario U.N.C. por concurso en el Hospital de John Hopkins Baltimore (*Fellow de la American College of Surgery*).
- Certificación del *Educational Council For Foreign Medical Graduates*.
- Prof. Titular por Concurso IIª Cátedra de Clínica Ginecológica U.N.C. y de la Cátedra de Clínica Ginecológica, de la U.N.LaR., Universidad Nacional de La Rioja
- Prof. Titular Plenario de Ginecología U.N.C. por Concurso en 1996.
- Prof. Emérito de la U.N.C.

- “Doctor Honoris Causae”. Universidad Nacional de La Rioja y Universidad Nacional de Santiago Del Estero.
 - “Mención Honorífica Premio Domingo Faustino Sarmiento”. Senado de la Nación Argentina. Presidencia de la Nación.
 - Invitado Especial del *Department of Human Oncology, Division of Clinical Oncology of the Wisconsin Clinical Cancer Center - USA*.
 - Mención Honorífica De Maestro Ilustre de la Mastología. Sociedad Argentina de Mastología y Academia Nacional de Medicina.
 - Maestro de la Ginecología Latinoamericana, FLASOG.
 - Mención Honorífica. Escuela Europea de Oncología.
 - Maestro De La Ginecología Argentina, por FASGO.
 - Miembro de Honor del Círculo Médico de Córdoba y de la Asociación Médica Argentina.
 - Miembro Fundador de la Sociedad Internacional de Ganglio Centinela.
 - Autor de numerosos trabajos de Ginecología General y Mastología (más de 200).
 - Autor de 6 libros de Ginecología y Mastología y Co Autor de Capítulos en más de 10.
- Seguro falta un centenar de renglones...

A sus colegas los instaba a la formación continua; les dejó, entre muchas otras, estas frases:

- *En un estricto análisis autocrítico estoy convencido, que se avanza más si se mantiene un saludable y bajo perfil...*
- *Hay que tratar de ser el mejor, pero NO sentirse como tal...*
- *No hay métodos ideales, sino la “experiencia” y el “aprendizaje” que acercan al ideal.*

También tenía tiempo libre que lo dedicaba íntegramente a su esposa y familia, pocas personas he conocido que hayan sido tan generosas con sus hijos; su rol de padre y mentor siempre presente, orientando, aconsejando, oyendo, guiando... transmitiendo principios éticos.

A sus familiares, con su ejemplo, parafraseándolo les enseñaba: *“recordemos que el amor y las frustraciones nos hacen crecer ... por ello, debemos educar para el amor y la libertad. Una forma de hacerlo es proteger a la familia que es una gran escuela en la que sus miembros aprenden a vivir en comunidad, a tolerar, a aceptar la diversidad”*. Y el inolvidable **“siempre UP”**.

Haber conocido al "Maestro", compartir vivencias... marcó sustancialmente en mi vida y la de muchos una diferencia, una parte del Maestro no escrita en su currículum.

Considero que el título de Maestro no se otorga por un trabajo científico, un descubrimiento o un evento puntual; es el reconocimiento a una vida dedicada a la profesión, a la práctica docente con profundo sentido ético y humanismo, y así fue René. Un maestro que dejó huella en sus amigos y en los colegas que con él se formaron una impronta bioética. Su trayectoria marca un camino de tal magnitud para las generaciones siguientes, que lo posiciona incuestionablemente como Maestro.

Como amigo, sin embargo, fue un compañero de aventuras; un confidente, apoyo incondicional en los altibajos de la vida. Compartió nuestros triunfos y también nuestras penas, consuelo en momentos difíciles y festejo en las alegrías. Nos aceptó como somos, con virtudes y defectos, y nos inspiró a ser la mejor versión de nosotros mismos.

En la confluencia entre “el maestro” y “el amigo” se convirtió en un amigo, en un compañero en el viaje que transformó nuestro aprendizaje continuo. Pero, cuando el amigo fue maestro nos incitó a crecer, brindándonos amistad con sabiduría. Yo tuve la suerte de vivir ambas facetas, René junto a las enseñanzas de mi padre catalizaron mi crecimiento espiritual y emocional, me orientaron hacia una comprensión diferente del mundo que nos rodea. Me ayudaron a percibir y reconocer los sabores agris dulces de sabiduría que me rodea.

Querido René, mi sentir academicista y profesional se resume en una frase del juramento Hipocrático que dice: *“Tributaré a mi maestro de medicina el mismo respeto que a los autores de mis días...”*

Finalmente, una amiga ayer para mi consuelo me escribió... *"son muy tristes las pérdidas, las ausencias, los silencios y los recuerdos de nuestros seres queridos cuando parten"*.

René, siempre serás mi maestro, mi amigo... y mi segundo papá.